

RENOVACION

Madrid
No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO XI :: fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 438

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Juén 21 de Diciembre de 1936

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Procuremos todos anotar bien, para que no se olvide, lo bueno y malo que estamos haciendo en estas horas trágicas que vivimos

La solidaridad internacional con España La intensificación de la ayuda a España en todo el mundo

Una obra realizada.—Una conferencia para el 3 de Enero

El 13 de Agosto de 1936, se constituyó en París, como consecuencia de la Conferencia europea, el Comité Internacional de Coordinación y de Información para la ayuda a la España republicana. La presiden los presidentes los profesores Victor Bach y Paul Langevin, y lo dirige un grupo de las figuras más significadas de distintas naciones. Este Comité se propone ser el elemento de unión entre todas las organizaciones que se ocupen de la ayuda a España, para que la eficacia aumente con la cohesión y se evite la falta de método, la acumulación de un tipo de envíos menos urgentes, mientras pueden faltar otros.

Además, el Comité utiliza todos los medios de la propaganda moderna para informar a la opinión del mundo entero, por medio de conferencias, carteles, folletos, exposiciones, etcétera, etc. Y se ocupa también de centralizar en cada país los comités destinados a ayudar a la República Española, para que la conexión entre todos los que trabajan en esta gran empresa, sea perfecta, y los resultados respondan al interés y a la nobleza de ese esfuerzo.

Desde la fecha de su constitución hasta el día 5 de Noviembre, el Comité había realizado ya una considerable obra de ayuda al pueblo español, lo mismo en las cuestiones de propaganda y de información internacional, que en envíos de víveres, ropas y material sanitario, incluso un avión sanitario completo, con personal y con instrumentos médicos.

Se organiza actualmente el envío a España, por el Mediterráneo y el Cantábrico, de varios barcos más, cargados de alimentos de todas clases, de

vestidos de abrigo, de medicamentos y material quirúrgico y sanitario y, ante la proximidad de la Navidad, también de juguetes para los niños españoles, a los que ya ha socorrido hasta ahora el Comité. Para lograr esto, se han iniciado suscripciones en metálico y en productos, que permitirán hacer pronto nuevos y mayores envíos a la República.

La Conferencia del 3 de Enero de 1937

El Comité de Coordinación considera que la labor realizada hasta hoy, con ser muy estimable, no es suficiente. Hay que continuarla con creciente actividad; pero tampoco esto basta. Es menester una organización verdaderamente universal, que permita intensificar enormemente la ayuda a España. Los movimientos de opinión que en todo el mundo se dedican con fervor a apoyar al pueblo español y a su Gobierno legítimo, no deben proceder separadamente, sino unir sus esfuerzos y multiplicarlos así.

Para conseguir esto, el Comité convoca, para el próximo 3 de Enero, en París, una Conferencia internacional en la que se discutirá y organizará todo lo que concierne a la solidaridad que los hombres libres y dignos de todo el mundo sienten con la República Española.

El Comité hace un llamamiento a las organizaciones políticas, sindicales y religiosas, para todos los hombres nobles, de cualquier idea política, de cualquier convicción religiosa, de todas las razas, y todas las naciones, acudan a esta Conferencia de París para hacer más eficaz y más intensa su ayuda a nuestra patria. El llamamiento se dirige a todos aquellos para quienes «dignidad, valor, cul-

Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos, cuando nuestro cobrador los presenta, cosa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intención distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

tura y libertad, es decir lo que defiende y significa la República Española, no son palabras vanas.

Es de esperar que este llamamiento será escuchado por muchos, por los mejores de todas partes. Los que lo hacen, los hombres que con tanto fervor ayudan a nuestra causa, son personas suficientemente conocidas. Entre ellos está el Presidente de la Liga de Derechos del Hombre, Victor Basch; Buisson, el Secretario de la C. G. T.; El profesor Langovin, del Colegio de Francia; el más alto Centro de Cultura de la nación francesa; el Vizconde Churchill; el intelectual británico Sir Norman Angell; Leon Jouhaux, etc. personas de gran prestigio internacional, que desde el primer momento se han puesto del lado de los republicanos españoles, ante la agresión de los militares desleales y de las potencias agresivas de Europa. Su actuación en favor nuestro hace poner grandes esperanzas en esa Conferencia que el Comité convoca.

La solidaridad internacional con España va a alcanzar desde comienzos del año próximo un volumen y una eficacia que sentirán pronto los defensores de Madrid, la población de la capital de la República, y todos los españoles empeñados en esta lucha por la independencia nacional y por nuestra libertad. La Conferencia Internacional de París va a organizar el 3 de Enero, dentro de pocos días, la ayuda del mundo a nuestro pueblo.

ESO SERÁ SI LO DEJAMOS

Franco quiere invernar en sus actuales posiciones

UNOS JUICIOS DEL «NEW YORK TIMES»

El «New York Times» publica un telegrama de Madrid, de su corresponsal Matthews, en que dice que las medidas de defensa de los republicanos son muy eficaces, y la ofensiva de Franco ha fallado. Afirma que la moral de Madrid es más alta que nunca y que los ataques aéreos no han conseguido más que aumentar el espíritu de resistencia. Considera que Madrid puede destruirse, pero no tomarse militarmente, si no intervienen los Gobiernos de naciones extranjeras. Calcula que Franco no cuenta con más de veinte mil hombres y no puede disponer de los recursos de 1916, sin valor, y se levantarán si descubriesen el engaño. Recuerda que los aviones rebeldes bombardearon posiciones de las tropas de la República, dejando caer, además, bengalas de fabricación milanesa. Cree que las tropas marroquíes han fracasado, y que ocurrirá lo mismo con las alemanas, por lo cual Franco ha perdido la ocasión de tomar Madrid. Su impresión, recogida en frente de los soldados de la República, es que los soldados de la República tienen cada día más organización y disciplina, y que Franco, ante esa resistencia, se dispone a dejar pasar el invierno en las posiciones que ha conseguido, aplazando hasta la primavera próxima la ofensiva contra Madrid, ya que ahora ha fracasado, por no contar Franco con la capacidad combativa de los defensores de la capital de la República.

Socorro Rojo Internacional (S. R. I.)

En la situación por que atraviesa nuestro país, que se ve envuelto en la guerra provocada por el fascismo asesino, han de estar encaminados todos nuestros esfuerzos a ganar la guerra.

En relación con este objetivo, el S. R. I. realiza desde el momento de estallar la rebelión, una labor verdaderamente impropia, superándose a sí mismo, y cubriendo todas las necesidades sanitarias, de evacuación, etc. La única fuente de ingresos son los donativos de los antifascistas.

¡Antifascistas de Jaén! Yo os hago un llamamiento a todos, pidiéndos vuestra colaboración, y es pero, asimismo, que ninguno se negará a la admisión de sellos de ayuda, pues estos constituyen un elemento de lucha contra el fascis-

El pueblo triunfará sobre las ruinas de una sociedad vieja y hará una España nueva, justa, laboriosa y grande

El ilustre pintor López Mezquita ha tenido una conversación con los periodistas.

Preguntada su opinión sobre el momento de España, dijo:

—Es el momento más interesante que hemos vivido, y desde luego el más triste. A pesar de ello, me parece el más interesante de cuantos registra nuestra Historia y quizá el más trágico. Soy hombre de izquierdas y creo que hemos de vencer. Que la de ser el pueblo el que ha de triunfar sobre las ruinas de una sociedad vieja, y hará una España nueva, justa, laboriosa y grande. Un pueblo que, como éste, sabe cuidar de su cultura y que tiene la delicadeza emocional de poner a salvo a sus intelectuales, a sus hombres de ciencia y a sus artistas, es un pueblo consciente de su cometido en la Historia y tiene derecho a marchar a la cabeza de la civilización.

—Siendo usted hombre de izquierdas, sería interesante conocer su punto de vista relativo a su obra con la aristocracia durante la Monarquía.

—Fue muy poca. Fue siempre un hombre de carácter independiente, y esto hizo que las damas de la Monarquía no sintieran por mí, como pintor de retratos, muchos afectos. Esto, aparte de mi pintura, un poco áspera, no era precisamente del gusto de aquellas señoras. Fue protegido en mi juventud por la infanta Isabel, y le hice un retrato. También posó dos veces para mí el ex rey, pero no por un cargo suyo, sino de entidades oficiales. El Borbón tampoco sentía mucha admiración hacia mi pintura y creo que menos todavía simpatía hacia mi persona.

—Entonces, ¿su obra no está en España?

—Existen aquí muy pocos cuadros. El año 1922, ante la falta de trabajo, huí de abandonar España y marché a Nueva York, donde permaneci hasta que se proclamó la República. Quedé destruido y tomé un camino de las obras de arte que se curaba España y fusión hombre como el poeta García Lorca, no pueden asomarse al mundo para decirle que representan la civilización occidental.

mo asesino, y no admitirlos significa la solidaridad con los verdugos del pueblo.

Que cada uno cumpla con su deber. Y así como nuestros camaradas derraman su sangre en el frente, que también cumplamos con el nuestro en la retaguardia.

El Secretario Administrativo, Tomás Expósito Cano.

Las grandes conquistas del movimiento obrero

La unidad internacional del proletariado se abre camino

Hasta hace muy poco tiempo el problema de la unidad de acción de la clase obrera se planteaba desde posiciones tan distantes en las organizaciones representativas que resultaba prácticamente imposible su realización. De las invitaciones a la acción común y a la unidad salían las fuerzas proletarias más divididas, y las relaciones más envenenadas. El estado de división y rivalidad a que nos referimos tuvo en Alemania la expresión más acusada y trágica en consecuencias, y sólo a partir del triunfo de Hitler se puso el movimiento obrero mundial en condiciones de superar esta situación. España y Francia marcharon en este aspecto a la cabeza, lográndose en el terreno sindical la unidad de las tendencias marxistas, y en el político la acción común que se plasmó en la creación de los Frentes Populares, los cuales, aun no siendo estrictamente proletarios, tienen en el frente obrero la base más sólida de sustentación.

Por eso no es extraño que fuera de nuestra U. G. T. quien llevara a la reunión de París de la Federación Sindical Internacional y de la Internacional Socialista la propuesta de que participaran también las organizaciones comunistas, y que la proposición de España hallara una buena disposición de parte de los delegados franceses, disposición de parte de los delegados franceses, disposición que se ha podido acusar además igualmente en algunos otros delegados. Estas manifestaciones constituyen una señal de indudable progreso en el camino de la inteligencia entre las dos Internacionales. «Si nuestras dos Internacionales—ha dicho León Jotiaux—comprendieran la necesidad de unir nuestra acción a la de otras organizaciones antifascistas daríamos la sensación

al mundo de que comprendemos el peligro.»

El representante de Letonia, Cielens, se expresó todavía en términos más amplios en relación a las tareas del presente. «España afirmó—es sólo ejemplo de nuestra lucha contra el fascismo mundial. Los numerosos elementos del fascismo internacional pretenden crear una nueva Santa Alianza para aniquilar no sólo las conquistas de la Revolución rusa, sino también las de la Revolución francesa... España, en consecuencia, debería servirnos de primer paso para establecer el necesario contacto entre nuestras dos Internacionales y la Internacional Comunista, caminando así hacia la creación de un Frente Popular mundial. ¿Es que esto significaría la guerra? En tal caso, cómo salvar la paz?»

Estas y otras declaraciones de parecido estilo muestran que la unidad de acción del proletariado ha dejado de ser una bandera tras la cual se ocultaba un antagonismo inconciliable entre las organizaciones. Por el contrario existen las premisas objetivas que la hacen indispensable y se están creando las premisas psicológicas que le permitirán abrirse camino en plazo breve. En cuanto a la voluntad unitaria de los comunistas no se puede poner en duda. Las pequeñas divergencias o rozamientos que inevitablemente surgen en tendencias que, después de haber vivido separadas, empiezan a colaborar, no dicen nada en contra del gran proceso de aproximación que se ha iniciado. En este aspecto, Francia y España tienen la satisfacción de ir a la cabeza, y seguirán poniendo todo el denuevo para que se amplie a la escala internacional lo que ya ellas han llevado a la práctica nacionalmente.

Mas en el seno de la F. S. I. tiene una gran extensión toda-

La integridad de nuestro territorio

El lenguaje de la diplomacia suele ser casi siempre sibilino. Se presta a las más contrarias interpretaciones. Una de ellas resulta la verdadera a la postre. La dificultad estriba en anunciar con tiempo el sentido definitivo de las palabras de los directores de la política exterior de las grandes naciones, que suelen ser maestros en el arte diplomático.

Mister Eden acaba de lanzar a la circulación una frase que ha provocado gran revuelo. Viene a decir el ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra que el territorio español quedará intacto al final de la actual guerra civil, cualquiera que sea el resultado de la misma. ¿Cuál es el alcance exacto de estas palabras? ¿Por dónde va el pensamiento de Mr. Eden? Desde luego, hay en ellas una zona clarísima, que no se presta a tergiversaciones. Es ésta: Inglaterra no tolerará que nadie se apropie de una partícula de territorio español. Concretamente: Inglaterra no tolerará que las Baleares, las islas Canarias o las rías gallegas pasen a poder de Alemania o de Italia.

Pero donde surge la penumbra es cuando Mr. Eden agrega: «sea cual sea el resultado de la actual contienda.» Supongamos por un momento que la guerra civil se resolviese en favor de los facciosos. ¿Cree el ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra que Franco y Mola, apoyados en Alemania e Italia, tomarían en cuenta los deseos del Imperio británico? Si en los planes de los generales rebeldes entra colaborar con Hitler y Mussolini, concediéndole bases marítimas y explotaciones industriales en las posesiones de España ¿han a echarse atrás para complacer a Mr. Eden? ¿No ocurriera más bien que, creídos con su victoria y con las admirables posiciones estratégicas conseguidas en las rías marítimas del Mediterráneo y del Atlántico reclamarían al Imperio británico alguna posición geográficamente española? ¿Gibraltar, por ejemplo?

Es decir, que en la frase del secretario del Foreign Office solía lo de «sea el que sea el resultado de la contienda.» La afirmación de Inglaterra pierde eficacia con el estribote. Hubiera tenido la rotundidad que hay que emplear cuando se habla con los analfabos del tipo de Hitler y Mussolini, si Mr. Eden se hubiera limitado a decir: «Inglaterra no tolerará que ninguna nación extranjera se establezca en territorio español.»

Esa rotundidad habría hecho comprender a los que atizan la guerra civil de España que la ocupación de las Baleares, Canarias y rías gallegas sólo puede realizarse después de haber vencido al Imperio britá-

via esa mentalidad anacrónica, encarnada en todos los Walter Citrine del tradencionismo o del laborismo ingleses. Por fortuna —otro síntoma de progresión— la reunión en París de las dos Internacionales se desarrolló en polémica permanente contra las posiciones mantenidas por Citrine.

¡Atención los Sindicatos!

Ante la osadía, cada vez mayor, con que gentes desconocedoras de todo el mecanismo de la economía y de la producción se entrometen en el terreno que debiera ser privativo de las organizaciones sindicales, tenemos que dar la voz de atención a todos los camaradas. Mientras los afiliados a los organismos sindicales de la U. G. T. dedican toda su actividad a los menesteres de la guerra, sin asomos de egoísmo ni de segunda intención, surgen individuos audaces que se esfuerzan por torcer la marcha lógica de la economía y de la producción, encauzándola por senderos contrarrevolucionarios o francamente egoístas. No puede ser. Tenemos que ganar la guerra y tenemos también que ganar la revolución. Los dos términos inseparables. Ningún Sindicato puede abandonar tareas privativas suyas, como son las de organización de la economía y de la producción. A los entrometidos hay que ponerlos a la puerta. En los comercios, en las fábricas, en la agricultura y la Banca, son los Sindicatos quienes han de marcar el rumbo y señalar normas. No se abandone ni un milímetro de terreno a los hombres de presa y a los emedadores. El Sindicato y los sindicatos tienen que defender la revolución lo mismo que defienden las posiciones de vanguardia en el combate sangriento: ¡contra todo y contra todos!

Fases sociales de la revolución

De todos son conocidas las diferencias, tanto sociales como políticas que en cualquier detalle de la vida catalana pueden apreciarse al más simple estudio. Cuando el ritmo de la Revolución se acelera en proporciones fabulosas en todas las tierras donde se prosperó la intentona fascista, en Cataluña la fase que atraviesa el proletariado es harto distinta, dentro de las características que mencionábamos anteriormente.

La región autónoma, con su enorme base sindicalista y pequeño burguesa, vive hoy un periodo incipiente de sindicalismo pequeño burgués. Diríase que los dos principales elementos de su base quisieron dar expresión a sus ansias de siempre conservando puras sus concepciones ideológicas, por encima de la realidad intangible de la Historia.

No existe ni el menor asomo de colectivización real, sino que, todo lo contrario, ha cristalizado en exceso una mala consigna de mínima realización sindicalista. No es la fábrica para los intereses de la colectividad, como debe ser en toda sociedad ideológicamente sindicalista. Asistimos al grave error de considerarse dentro de una autarquía local, y a veces hasta de menor importancia que por lo visto ha hecho creer a muchos que es posi-

ble. O, lo que es lo mismo, que es un mal negocio enviar municiones, armas, aviones y submarinos a Franco.

Conste, de todos modos, que el Gobierno de la República y el pueblo español en armas seguirán la lucha hasta devolver su libertad a todos los habitantes de nuestro territorio. Lamentamos que en Mallorca ondee la bandera italiana, pero nadie olvide que murieron durante más de sesenta años nuestra protesta activa contra la ocupación de Mahón por Inglaterra. No se ciente ni con nuestra conformidad ni con nuestro cansancio. Llegaremos hasta el fin.

ble edificar la Revolución sobre bases de concepción particular, de- dando de lado las crueles experiencias de la Historia.

Este mal, sin embargo, no es ni mucho menos endémico. Creemos que puede ser fácilmente subsanado en la primera ocasión que se plantee tal problema, aunque nos parece también que ya ha llegado la hora de que sea tomada en serio cuestión tan importante.

Muchas de las cosas que han sucedido y otras que no han llegado a suceder, hallarían fácil explicación estudiando seriamente este problema. La realidad que vivimos, más aleccionadora que otras teorías de dudoso resultado, nos habla claro de cuanto debemos hacer. Hay algo que está por encima de las teorías, y ello es ganar la guerra. A tal consigna debemos someternos todos.

En Cataluña, donde la guerra se sienta a 300 kilómetros, se asiste a la transformación en una nueva economía de las formas antiguas de relación entre los elementos de producción y de consumo. La transformación, sin embargo, es más aparente que real, ya que de hecho no se han estructurado bases nuevas ni se emplean tampoco las antiguas. En el momento actual no valen ensayos de ninguna clase cuyo resultado no ofrezca la garantía de lo conocido. Todos hablamos de disciplina y de unidad de mando en los frentes, pero la retaguardia no es más que una continuación de los frentes, y a todo se parece en Cataluña menos a la realidad de la lucha.

En estos momentos es preciso que cada brazo y que cada cerebro laboren para la guerra. Muchas veces se ha dicho esto, y hasta ahora no ha tenido ninguna efectividad. Casi dudamos que ahora la tenga. Hay que corregir los defectos desde su principio. Para ello debemos volver un poco atrás. Desde allí, sin embargo, podremos avanzar en la verdadera dirección. Y vale más retroceder pronto para desandar menos camino.

MORA

Leed RENOVACION

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matriculas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

La guerra civil no es el bandolerismo

Las guerras civiles tienen una particularidad: la de que revuelven los bajos fondos sociales. Como obedecen todas, en su dinámica, a una necesidad revolucionaria, dado que las sociedades sólo evolucionan revolucionariamente, por el descubrimiento a los individuos que en épocas de paz permanecen, por lo común, envueltos en la penumbra de la vida del hampa. Por los resquicios de la revolución, crisis necesaria que conmueve las bases mismas del edificio social, sale a la superficie. Es natural que así ocurra. Tener miedo a las revoluciones por ello es un temor típicamente pequenoburgués. Es como si los trabajadores del campo temieran a la lluvia; el agua que llega turbia a la tierra, vehículo de toda clase de desperdicios, es la que mejor fruto cuaja luego. Cuanto más turbia sea más pródiga. Siguiendo con la imagen podríamos decir que una revolución es un río revuelto; arrastra impurezas, pero arrastra, en cantidad infinitamente mayor, gémelos creadores. Lo mismo que el agua de lluvia.

El fenómeno que observamos en la revolución española—y llamamos así a la decidida voluntad de nuestro pueblo de no interrumpir, frente a la agresión del fascismo internacional, su desarrollo económico—es, repetimos, el típico y característico de los movimientos que ponen en crisis los fundamentos de una colectividad. Bandidos disfrazados de revolucionarios, que se aprovechaban en beneficio personal de la lucha renovadora, los hubo en la Revolución inglesa del XVII, en la gran Revolución francesa, en las luchas europeas del siglo XIX, originadas por el maquinismo y el liberalismo; en la Revolución alemana del XVIII, en la Revolución rusa, la «primera Revolución triunfante», según la justa frase de Lenin. En suma: saltadores ha habido siempre. Y mucho más en épocas de crisis social.

Naturalmente, en nuestra retaguardia han aparecido ladrones disfrazados de milicianos. Quien trata de eludir el fenómeno, o lo disfraza, no maneja bien la dialéctica revolucionaria, que no se esusta de tomar los problemas por los cuernos. La línea justa consiste en aislar el hecho individual evitando su generalización y huyendo de considerar como esencial lo que es un puro accidente. Esos auténticos ladrones, doblados de combatientes, acúan a veces en nombre de organizaciones y partidos cuya rectitud y moral revolucionarias nadie puede desconocer.

Por eso precisamente los auténticos

revolucionarios han de salir al paso del bandolerismo—fenómeno contrarrevolucionario—, herencia que una sociedad capitalista agonizante lega al socialismo naciente. Estamos seguros de que en este punto no hay discrepancias entre los organismos revolucionarios del proletariado. El hampa, el bandolerismo, nos perjudica a todos.

Nuestra guerra en el frente proletario europeo

La C. G. T. confirma unánimemente su posición sobre la cuestión de España

Los delegados en el Comité Nacional de la U. G. T., que acogieron con entusiasmo a una Delegación de los Sindicatos españoles, votaron por unanimidad la resolución siguiente:

«El Comité Confederal Nacional, emocionado profundamente por la dureza y el carácter atroz de la guerra en España, por la destrucción sistemática de las obras de la milenaria civilización española y por la matanza cotidiana de mujeres y niños que merecen con justo título la reprobación universal, renueva a todo el pueblo español, en lucha por sus libertades contra los generales facciosos, la afirmación de toda su solidaridad moral y efectiva, que decide continuar y amplificar.

Persuadido de que la prolongación del conflicto pone la paz en peligro y agrava los riesgos que pesan actualmente sobre las libertades democráticas, conquistadas y mantenidas por el esfuerzo permanente de los trabajadores, confirma la actitud mantenida por la U. G. T., actitud que I. O. S. y la F. S. I., en su última reunión conjunta decidieron adoptar, a su vez que fué aprobada unánimemente, y con la cual la C. C. N. afirma su estrecho acuerdo.

La C. C. N., después de constatar que las repetidas violaciones cometidas por los Estados fascistas del acuerdo de no intervención, aceptado en principio por todas las grandes potencias que son miembros del Comité de Londres, han permitido el reequipamiento en armas y material de guerra de las fuerzas rebeldes, llevado hasta hoy hasta el desembarco de unidades militares puestas en perfecto pie de guerra, demanda a los Gobiernos democráticos para que, puestos de acuerdo, traten de que esta situación cese o para obtener de ella las conclusiones que se desprenden de la imposibilidad de poner fin a tal estado de cosas.

LOS FACCIOSOS REPARTIRAN A ESPAÑA PARA TRIUNFAR...

Baleares, en mano de Italia. Ceuta y Canarias, objetivos "nazis,"

El periódico «New Chronicle» publica un reportaje de una entrevista hecha con el general conde Albo Rosst, en el cuartel general de Falange Española, en Palma de Mallorca, por su redactor Frederic Basedow, quien dice: El conde Albo Rosst me recibió vistiendo uniforme de Falange, con las insignias española e italiana en la camisa. Me dice: —Yo soy un soldado; soy un rebelde; soy un hombre que vive al día. No me interesa lo que pueda pasar hoy o pueda pasar mañana; sólo mi afán es combatir al comunismo, mi mayor enemigo.

Salió de Italia sin permiso de nadie ni de mi Gobierno.

Al preguntarle el periodista si volviera a su país, qué sucedería, Rosst respondió:

—Quizá fuese detenido.

Preguntado por la situación de Ceuta y Canarias, sobre las cuales se dice intenta una dominación Alemana, Rosst rehusó contestar sobre este asunto, que indudablemente debe conocer a fondo.

El general italiano terminó manifestando:

—No tenemos el menor interés por Menorca. Concentramos todo nuestro esfuerzo contra Cataluña, y podemos asegurar que arrojarémos a los rojos de esa región.»

¿QUIERE USTED COMER BIEN?

Donde mejor lo puede hacer y más barato, en el

**Restaurant
Café
IDEAL
BAR**

Todos los días
un cubierto a base de entremeses,
cuatro platos, pan, vino y postre, por
4,50 pesetas

BERNABÉ SORIANO :: JAÉN

sibilidad de poner fin a tal estado de cosas.

La C. C. N. pide al Consejo de la S. D. N. que estando el Gobierno legal de España luchando con un problema internacional ligado a la cuestión del mantenimiento de la paz europea, que considere las graves consecuencias que de la situación presente pueden desencadenarse para todos los Estados europeos, tratando de tomar las cerradas decisiones que exige el cumplimiento de la seguridad colectiva, la aplicación del derecho internacional y la voluntad de todos los países decididos a mantener la guerra.

LAS DESVERGÜENZAS DEL BIENIO RADICAL CEDISTA

Para el traider Lerroux el dogma era el bolsillo

El portavoz de la U. G. T., en Valencia, «La Correspondencia», continúa publicando las memorias del ex presidente Ricardo Samper, que hasta hoy no han tenido interés alguno; pero en el capítulo correspondiente al 26 de julio de 1935, que está dedicado íntegramente al asunto del negocio Payá, Samper explica lo ocurrido y dice que Pérez Madrigal atacó a Nombela y defendió al subsecretario porque «hay que estar a bien con las personas que disponen de fondos reservados».

Al hablar de los comentarios que se hicieron a su intervención en este asunto, entrecomilla la siguiente frase:

«Eran Rocha, Salazar Alonso, Rey Mora, Villanueva y Pérez Madrigal lo «mejorcito». Explica después la entrevista que celebró con Lerroux, y relata el diálogo que sostuvo con el jefe radical, quien creía que el asunto iba contra él personalmente. Al decirle Samper que iba contra el subsecretario, escuchó de Lerroux la siguiente frase, que retratadamente a don Alejandro: «Contra él, ¿por qué? Me recuerda esta actitud la de aquel cardenal que exclamó: «¡Mientras no me toquen el dogma...! y se ponía la mano en el bolsillo.»

Añade Samper que Gil Robles conocía el asunto, y destaca su silencio en el Consejo de ministros y su actitud de «pués de producirse el escándalo: «¿Qué pensamiento le inspiró esta actitud? El propio Gil Robles lo ha dicho: «Por tres millones, no íbamos a producir una crisis.»

Ahora es cuando estas memorias recuerdan asuntos e immoralidades del bienio negro.

Muerte sentida

A la avanzada edad de 86 años, dejó de existir en esta capital el camarada Gregorio Torres, estimado amigo nuestro.

El acto de la conducción del cadáver desde la casa mortuoria al Cementerio, constituyó una gran manifestación de duelo, dadas las simpatías con que contaba el finado.

A su desconsolada esposa e hijos, le enviamos nuestro más sincero pésame.

¿Cocina abundante y de exquisitos manjares?

LA QUE EXISTE EN LA REPOSTERÍA DEL
Casino de Artesanos
ASÍ COMO SUS VINOS Y CERVEZA SON INCOMPARABLES

¡Trabajadores!
leed todos
Renovación

“EL DIA DEL PRAPLETO,”

Para todos es bien conocida la resistencia que nuestros bravos Milicianos hacen en el frente de Madrid.

Allí, donde el fascismo internacional ha acumulado sus mejores materiales bélicos y sus mejores técnicos en la cuestión del asesinato de las masas populares españolas, están los mejores hijos de la provincia de Jaén.

A ellos ha de llegar la mínima prueba de solidaridad que podamos demostrarles.

Con tal fin, la Delegación de Jaén del Quinto Regimiento de Milicias Populares, abre una lista de donativos que se empleará en la adquisición de una excelente cena con que obsequiar en el día 24 a nuestros heroicos patriotas que tan formidablemente defienden nuestra capital de la República contra la bestia fascista.

Que ni un solo glemense ni un solo Municipio o Frente Popular de la provincia de Jaén falte en la lista de donativos.

¡Viva la República democrática antifascista!

¡Vivan nuestros heroicos milicianos!

¡Viva el Quinto Regimiento!

Jaén, 16 de diciembre de 1936.
Por la Delegación del Quinto Regimiento, E. VILLALBA PAGNON.

NOTA.—Los donativos se reciben en la Delegación del Quinto Regimiento de Jaén, sita en el Gobierno civil, Oficinas de la Inspección de Milicias.

Leed y propagad
RENOVACION

Mientras Blum sueña imposibles, Mussolini actúa

EL DUCE MANDA HOMERES A FRANCO

«L'Oeuvre» anuncia con toda clase de detalles el embarque de una gran expedición de soldados del Ejército italiano, mandados por generales italianos cuyos nombres da, con destino a las Baleares, a fin de organizar el tan cacareado desembarco de los facciosos en Cataluña. Mussolini, según ese corresponsal, ha hecho cuestión de honor el triunfo de Franco, ya que es él quien lo ha metido en la aventura. Nada menos que a 60.000 hace ascender el periodista francés el número de camisas negras que Mussolini dedica a su guerra de conquista de nuestro territorio. Muchos hombres nos parecen, sobre todo después de que Blum y Eden han declarado patéticamente su alarma ante la «filtración de alemanes e italianos en Baleares y Canarias. Sesenta mil hombres son algo más que una filtración. Es posible que haga falta toda esa torrentada para que los hombres políticos de Francia dejen de soñar imposibles. Parece, en efecto, que Blum sueña nada menos que con romper la solidaridad italoalemana. Así, al menos, ha dejado entrever en sus conversaciones con algunos destacados líderes del socialismo francés. No se compaginan, desde luego, tales sueños con los sesenta mil camisas negras que dicen que envía el Duce. Sería de desear que, por una vez al menos, acertase M. Blum.

Si quereis comer

CON ECONOMIA Y ESMERO, VISITAD LA CASA DE

Suñol el Cocinero

EN ELLA ENCONTRAREIS RACIONES

ECONOMICAS A LA CARTA

No equivocarse: PUERTA BARRERA (frente a CUBERO)

RAFAEL SUÑOL.—Julio Burell, 13.—Jaén.

¿Cómo se las apañarán ahora para digerir cuatro platos los que antes se comían uno o ninguno?

¡La tierra es nuestra!

Recordamos días pasados algunos pueblos de la provincia de Toledo. A la entrada y a la salida de los mismos montaban la guardia los campesinos de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra. «La tierra es nuestra», decíamos al acercarse la guardia a examinar la documentación. Una sonrisa de orgullo satisfecho se pintaba en la cara del campesino de guardia. ¿Qué mejor documento? «Pasa, compañero.»

A los que hemos vivido con los campesinos las horas de fiebre precursoras de los triunfos del 16 de Febrero, y el asalto de los 60.000 campesinos de Badajoz a las tres mil fincas de latifundistas, a las que hemos impulsado el nacimiento de las Comunidades de campesinos en la provincia de Toledo y hemos compartido en vísperas de Julio, las luchas de los pequeños arrendatarios del Bajo Guadalquivir por el mejoramiento de sus condiciones económicas, hablar de la revolución campesina en España es como recordar la historia de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra. Y causa sorpresa y dolor tropezar con camaradas que desconocen toda la magnitud heroica de episodios como el de la Huelga Grande del año 34, hecho revolucionario sin precedentes en los movimientos del campesino mundial, y la valentía y generosidad con que de Julio acá han dado las organizaciones de la Federación sus sangre y sus energías a la guerra y a la Revolución.

Si en algún plano de la lucha por la liberación de los oprimidos ha encontrado la clase trabajadora su órgano eficaz de combate y dirección ha sido precisamente en el campo. Los campesinos de España no han establecido, por regla general, distinción entre la lucha económica y la lucha política. Las secciones de la Federación han sido el reducto donde concentraban toda su combatividad, lo mismo cuando se trataba de mejorar los contratos de trabajo que de atacar las bases mismas del sistema de propiedad de la tierra. De Pablo, Sosa, Pulgarín, Antonio Rodríguez, Labrador, Cardoso, Valdivia, Suárez de Casas Viejas, Bujalance, Márquez, Zabalza y tantos más, supieron cubrir los pueblos de España de una red de secretariados y secciones en que adquirió conciencia y sentido de la organización el campesino, que de este modo se encontró con una capacidad revolucionaria igual en muchas zonas a la de los trabajadores industriales. Si en alguna parte se podía haber llegado rápidamente a la unificación de todos los explotados, era en el campo. Pero ocurrió lo contrario. Mientras la Federación Española de Trabajadores de la

Tierra lanzaba a sus directivos a la lucha armada y daba a sus secciones la consigna de apoderarse de las propiedades de los grandes terratenientes y de poner a los pequeños propietarios desleales en situación de no hacer daño, surgían frente a sus organizaciones los sindicatos comprometidos al azar con elementos que hasta la víspera habían sido sus peores enemigos. Digamos, en honor de los camaradas de la C.N.T., que, al menos en la región central han puesto rápidamente coto a tales habilidades de los caciques pueblerinos y se han esforzado por llegar a soluciones de franca cordialidad en cuantos conflictos se han venido produciendo hasta ahora.

Mayor alcance tiene el problema suscitado en Levante con la creación de la Federación Provincial Campesina. ¿Qué razones puede haber para que la consigna de unificación no rija en el campo? ¿Están cerradas las puertas de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra a los comunistas? No lo están ni en Levante ni en ninguna región de España. ¿Se quiere más bien agrupar a los pequeños propietarios, presentándose como defensores exclusivos de sus intereses de clase? La Federación Española de Trabajadores de la Tierra tiene también abiertos sus ficheros a los pequeños propietarios y arrendatarios campesinos, y está segura de inspirar siempre su conducta en la más sana teoría revolucionaria.

Se habla mucho de que la consigna justa en estos momentos es la de respetar al pequeño campesino y al pequeño comerciante. Por lo que se refiere al primero, basta hojear las colecciones de «El Obrero de la Tierra», —órgano de la Federación— y de «Claridad» para demostrar que uno y otro periódico han sido los primeros en proclamarlas y divulgarlas. Pero el respeto al pequeño propietario campesino que nosotros proclamamos lleva aneja una segunda parte: Fomentar por la persuasión y ayudar por todos los medios a nuestro alcance el proceso de colectivización y cooperativismo que se ha venido manifestando en el campo en los últimos años y que ha adquirido extraordinario impulso después de Julio. No forzar al pequeño propietario feal a entrar en las colectividades, pero dar franca ayuda técnica, económica y moral a todas las iniciativas que surjan espontáneas en pro de la colectivización. Hemos dicho «al pequeño propietario feal». Con ello excluimos deliberadamente a los pequeños propietarios que han actuado descaradamente como enemigos de la clase trabajadora; a los caciquillos venenosos que ahora se agazapan y gineotean, verdadera quinta columna



PARA RENOVACION

¿Dónde están las democracias?

¡Me hace gracia,
León Blum y su democracia!

¿Si aquel Santón,
viera abandonada a mi nación

Los ingleses,
que se creen ser superiores,
¿no defienden
la democracia de sus lores?

¿Dónde están
esas democracias europeas?
¿no son cultas,
por qué resultan ahora feas?

¡Mas no importa,
España, en esta cruel guerra,
no se arredra!

¡Firme el paso,
nuestra democracia es limpia,
no hay fracaso!

¿Democracia...?
¡eso es lo que tiene España,
que ahora avanza!

¡Pueblo hispano,
tú marchas en este instante
hacia adelante!

¡Me hace gracia,
León Blum y su democracia!

FEDE

Málaga, 19 Diciembre, 1936.

na de las zonas rurales. A esos hay que cortarles uñas y dientes. Sería una verdadera catástrofe que, a base de ellos, se intentase crear una organización de auténticos «kulaks»; que se dejase a un lado a los valerosos luchadores campesinos, que han conocido la cárcel, los tormentos y la miseria, para atraer a quienes sólo buscan la manera de salvar sus posiciones fascistas mediante un «camouflage» más.

Hacemos estas consideraciones a cuantos de una manera consciente se preocupan de llegar a una auténtica unificación de las fuerzas marxistas, que nadie desea más que nosotros. A esa unificación se llegará si se cuenta con la Federación de Trabajadores de la Tierra. Desdeñar al órgano bien probado para crear otro dudoso nos parece un error que puede conducir a funestas consecuencias.

Leed RENOVACION

Las preocupaciones de Mr. Eden y M. Blum

En las últimas horas, Mr. Eden y M. Blum, parecen más que preocupados de cuanto sucede en España. No han demostrado ser muy previsores estos dos hombres de Estado. Los acontecimientos les sorprenden y, en sus actos y palabras se advierte la desorientación que viven en relación con los asuntos españoles. Igual observación nos sugieren las actitudes y razonamientos de la Prensa fascista y de sus representantes diplomáticos. La incógnita española les tiene desesperados. No saben qué hacer ni por dónde salir del atolladero en que se han metido. Lo único claro que se ve, a través de esta confusión, es el paso firme y decidido con que marcha la Revolución española hacia el logro de sus grandes destinos.

Días pasados, Mr. Eden, pronunció un interesante discurso en Bradford, exponiendo los diferentes aspectos de la política internacional inglesa y, al tratar la cuestión española, tiene que reconocer que la no intervención no ha dado los resultados apetecidos, a pesar de lo cual no debe abandonarse, pues toda otra solución tendría repercusiones de una gravedad incommensurable. La iniciativa de M. Blum, vuelve a insistir, ha salvado a Europa de un gravísimo riesgo y, a continuación, Mr. Eden que es una contradicción diplomática, y que se acreditó como poco evidente en la cuestión de Abisinia, lanza la siguiente profecía: «Es indudable que las naciones interesadas en mantener la neutralidad no cumplen lo acordado, y esto traerá a la política de Europa un serio conflicto, por lo cual los Gobiernos francés e inglés, acaban de tomar iniciativas para evitarlo.»

Posteriormente, hace unas pocas horas, Mr. Eden ha vuelto a hablar en la Cámara de los Comunes, sobre la mediación de Inglaterra y de Francia en los asuntos de España, que alcanza ya los caracteres de una obsesión en este gobernante. Y tratando la situación en que se han colocado los Gobiernos italiano y alemán, cree que a pesar de los escepticismos, ambos Gobiernos colaborarán en la obra de la paz. Añadiendo a sus frases una ironía de tipo inglés, dedicada a Portugal. En cambio, añade, Lisboa no ha sabido comportarse con la diplomacia necesaria, pero recuerda que Portugal ha dicho con anterioridad, que colaboraría en la proposición si GOBIERNO LEGAL DE ESPAÑA y las autoridades facciosas se ponen de acuerdo en el proyecto de mediación.

León Blum, por su parte, se muestra tan preocupado como su

compañero en la aventura de la no intervención. En unas declaraciones publicadas en el «New Chronicle», el presidente del Gobierno de Francia subrayó el peligro que representan las amenazas fascistas en el Mediterráneo, añadiendo: «Yo considero como excesivamente grave las filtraciones italianas en Marruecos, en Canarias y en las Baleares, y aunque no significan, de momento anexiones, sin embargo esto constituye una amenaza en nuestras rutas marítimas, que son de una importancia suprema para Francia y la Gran Bretaña.»

Por mucho que intenten ocultarla, la gravedad de cuanto sucede en España afecta mucho más directamente al porvenir de Inglaterra y de Francia que al nuestro. ¿Cómo es posible, que reconociendo la gravedad de la situación, esos gobernantes que se aferran a la política de contemplaciones? ¿Qué ha pasado en Inglaterra y en Francia con el sentido común?

LOS QUE PREPARARON EL TERRENO AL FASCIO

En lo del straperto no tuvieron que ver ni oír ni callar Alcalá Zamora, Lerroux, Sigfrido Blasco ni Dámaso Vélez

«La Correspondencia», de Valencia, sigue publicando las Memorias de Ricardo Samper. Actualmente, en ellas continúa ocupándose de los asuntos Nombela y Strauss. En el artículo de hoy dice que la noticia que le dió el Presidente de la República sobre la intervención de Sigfrido Blasco, en el caso Strauss, no le sorprendió, contribuyendo a ello las noticias que tenía de las andanzas de Sigfrido en negocios turbios, especialmente relacionados con el Ayuntamiento de Valencia.

Se peleó Samper con Alcalá Zamora, porque éste quería que Samper no dijese nada a Lerroux, y, en cambio, hablar él con Lerroux y decirle que ya lo había hecho con Samper.

Alude a una ofensa grave que le infirió Lerroux cuando tuvo que salir de la cartera de Estado, y la imposibilidad de jugar que triunfara la moral entre los radicales desde que no se había podido evitar que Dámaso Vélez continuase de director de Ferrocarriles.

Al hablar con Sigfrido, este confesó que había visto funcionar el «straperto» en el hotel Ritz y que había hablado del asunto con algunas personas, negando que le hubiesen ofrecido dinero, aunque si se le hicieron ofrecimientos de acciones de la Empresa que se iba a constituir.

Enfermo

Lo ha estado y continúa en cama, nuestro apreciable y querido amigo Antonio Fuentes Cruz.

Celebraremos de todas veas su completo y total restablecimiento.